

CUENTOS CORTOS

REFLEXIONES

REFLEXIONES 2

SABIDURÍA CON CLOROFILA

EL VALOR DE LA VIDA

EL MUNDO SEGÚN SUJEILI SABERHAGEN

EJÉRCITOS INVENCIBLES

DESCRIPCIÓN DETALLADA Y A VECES HASTA INÚTIL DE ALGO QUE NI AL CASO
CON LO IMPORTANTE DE LA HISTORIA, O MEJOR DICHO, FALSO BARROCO QUE
HACE GRANDE A UN MEDIOCRE ESCRITOR

por

ASURA

ÍNDICE

REFLEXIONES

REFLEXIONES 2

SABIDURÍA CON CLOROFILA

EL VALOR DE LA VIDA

EL MUNDO SEGÚN SUJEILI SABERHAGEN

EJÉRCITOS INVENCIBLES

DESCRIPCIÓN DETALLADA Y A VECES HASTA
INÚTIL DE ALGO QUE NI AL CASO CON LO
IMPORTANTE DE LA HISTORIA, O MEJOR DICHO,
FALSO BARROCO QUE HACE GRANDE A UN
MEDIocre ESCRITOR

REFLEXIONES

7284... 7284 cuadros... 7284 cuadros desde la perspectiva de cada una de las cuatro esquinas... lo he contado diez veces y las diez veces dan 7284 cuadros desde la perspectiva de cada esquina. Creo que me hace sentir tranquilo tanto profesionalismo. Hasta el cuarto está acojinado. Así no me salen callosidades cuando me mezo por horas sobre mis pies, en cuclillas.

Río a carcajadas de felicidad.

Tampoco cuando me golpeo con alguna pared me duele. ¿No duele? ¿Acaso estoy muerto? Me golpeo una y otra vez para sentir dolor y saber que aún vivo. De tanto golpe ya tengo entumido el rostro y no siento el golpe.

Me jalo el cabello; pero estoy rapado. ¿De dónde salió esta mata de pelo que arranqué? ¡Hay alguien aquí! Las personas que te hacen daño se esconden. Yo no lo veo. ¡Me quieren matar!

Grito para que me saquen de aquí. Grito hasta que mi sombra ya no está, y eso me da más miedo. Ya no voy a saber quién está conmigo si no veo las sombras. ¡Sáquenme de aquí! Como nadie me contesta trato de derrumbar la puerta estrellándome contra ella; pero no distingo cuál pared tiene la puerta. Voy de una pared a otra tratando de derribar la puerta y cuando caigo exhausto, ya tengo sombra otra vez.

No hay baño. En una esquina, ya ni modo.

Tengo hambre. Caigo de cansancio y hambre en un sueño profundo. Cuando despierto hay un tazón con agua y otro con comida. Como. ¿Tazones? ¿Acaso soy un animal? ¡Un perro! Si soy un perro ¿Por qué me mantengo en pie? ¡Un mono! ¿Por qué no tengo cola y mis piernas son más largas que mis brazos? Sí. Soy un humano. Quizá para

salir de aquí tengo que actuar como animal, he ahí el por qué los tazones. Actúo como perro, gato, caballo, mono, ratón... Nada.

Entonces lloro mi desgracia y en el llanto vuelvo a quedar dormido. Me despierta un portazo y veo mis tazones llenos de nuevo. Vuelvo a comer. Mmhh... quizá si me hago el dormido vea quién deja eso ahí. ¿Y si es el tipo que me quiere matar!? Voy a una esquina y me quedo viendo la puerta y todo el cuarto. En algún momento alguien aparecerá...

¿Qué pasó? ¡Me quedé dormido! Y los tazones están llenos de nuevo. ¡Estúpido, estúpido, estúpido! Me golpeo una y otra vez como reprimenda por mi idiotez. De tanto golpe caigo desmayado.

Cuando abro los ojos, hay tazones de otro color y la esquina que ensucié ahora está limpia. ¿Será otro cuarto? La única forma de comprobarlo es... ir a una esquina y contar los cuadros. 1, 2, 3...

REFLEXIONES 2

Despertar a un día más, ¡qué horror! Poco a poco el dolor vuelve a mí. Ya he perdido la cuenta de los días que llevo en esta cama de hospital y no recuerdo nada anterior a mi estancia aquí. No quiero abrir los ojos, me duelen. La luz está muy fuerte. Esa luz blanca de neón me da justo en la cara. Prefiero dormir para no sentir sufrimiento.

Tengo la vana esperanza de que he mejorado. Con dolor abro los ojos y veo que aún mi piel está descamándose. Parece que tuviera plumas. Me produce comezón el movimiento de mi piel; pero no me debo rascar, mi carne está morada y resquebrajada, seca al grado de que si me muevo bruscamente se abre. Ya me ha sucedido y puedo ver a través de mi carne las venas de mis brazos, incluso hasta huesos. Por lo mismo, no me debo tapar y estoy totalmente desnudo.

Me ahogo con mis propios mocos, estoy produciendo demasiados y son muy espesos, verde amarillo. Si me sueno la nariz, se me revienta la cara. También me da miedo bostezar porque siento cómo se me desgarran la carne del rostro. Trato de tragar saliva para tragar mi mucosa, ya que no puedo hacer esfuerzo para escupirla; pero es más asqueroso de lo que suena, sabe a excremento mi saliva. Todo lo que tomo o como me sabe así, incluso el olor lo tengo presente a cada respiro que doy.

Siento que estoy llorando, con cuidado me quito las lágrimas y veo que es sangre con pus. La luz me molesta demasiado y trato de taparme los ojos con el brazo; pero en cuanto estiro mi brazo izquierdo, siento cómo se me desgarran la carne de la espalda y simplemente cierro los ojos.

Maldita comezón.

Maldita luz.

Las sábanas de mi cama no han sido cambiadas desde que estoy aquí, y creo que nunca lo han sido. Probablemente alguien más estuvo aquí y la sangre, pus, excremento, orines, vómito, mucosidades, saliva, lágrimas, sudor y quién sabe qué tantas cosas más, están en esta cama y pertenezcan a quién sabe cuántas personas.

Tampoco he visto que nadie venga a revisar mi expediente, ni a preguntarme cómo sigo, ni a revisar mis signos vitales, nada. Ni siquiera comida. Cuando despierto veo que hay comida y como puedo me alimento; pero no veo ni oigo que nadie traiga ni se lleve el carrito.

Miedo a la muerte no tengo, sino a pensar que seguiré una larga vida en este estado.

Esa maldita luz nunca se apaga, igual que la comezón. Ya he tratado de rascarme pero mis uñas están cortadas y sólo puedo fregarme la piel con las yemas de los dedos. Veo la yema de mi dedo cordial izquierdo, aún tiene esa pútrida lágrima que me salió. Con el pulgar de la misma mano trato de quitarla; pero mi dedo explota como uva disparando pus y sangre. A través de la herida puedo ver mi hueso. Esa yema ya nunca se cerrará.

Realmente he pensado en el suicidio; pero no veo la forma. Arrancarme la piel suena bien; pero realmente, piel y carne no tengo. Están podridos, eso significa que si me los quito, seguiré vivo de todos modos. Suplico que si alguien me oye, interceda por mí.

SABIDURÍA CON CLOROFILA

PRÓLOGO

Para ir al cuento según El Majestuoso, picar aquí. Para ir al cuento según Máxima, picar aquí

El planeta Qux-R-CH es un lugar maravilloso para la fantasía y la imaginación. Está repleto de cristales formados por diferentes minerales. Debido a eso mismo, la luz que llega de Atzaklón es deformada en la atmósfera y no logran quedarse los espectros energéticos en el mismo orden en que los vemos.

Vamos a explicar esto mejor. Nosotros estamos acostumbrados a ver la luz de la estrella Sol bajo nuestra atmósfera. Decimos blanco, negro, rojo, azul, verde, amarillo, café, gris, naranja, morado, rosa (aunque las mujeres digan que hay más colores). A excepción de alguien que sea daltónico, estará de acuerdo en que las plantas son verdes, el cielo azul, el oro amarillo, la plata gris, la noche negra, etc. Eso es porque nuestros ojos se han adaptado a ver la luz así; pero hay un efecto denominado “solarizado”, que es cuando se invierte el tono de un modo total o parcial, haciendo que las zonas oscuras parezcan de luz y viceversa, (como obteniendo una especie de color inverso del original). Si nosotros fuéramos a Qux-R-CH, veríamos todo así; pero si los quixitas vienen aquí, verían todo solarizado (que ellos llamarían “atzanizado”) cuando en su planeta ven todo como lo vemos nosotros en el nuestro. Espero se haya entendido cómo afectan los cristales a la luz dentro de la atmósfera de Qux-R-CH.

Como los cristales son lo que más abunda y son fáciles de crear, los utilizan para construir sus ciudades. Los habitantes de este planeta son de piel muy brillante, como si estuvieran hechos de diamante... de hecho sí es así. Parecen seres cristalinos, aun así son muy resistentes. A pesar de ser como de vidrio, no son transparentes. Por lo general son rosas aunque algunos tienen tonos más claros que otros (lo que uno diría rosa claro y rosa oscuro, las mujeres que ven más colores dirían quién sabe qué rayos de color). Tienen estos seres antropomorfos un cristal rojo en la frente, como un rombo, y otro en donde está el esternón. Esos cristales tienen funciones muy interesantes, pues les permiten exteriorizar

sus energías para manifestarlas y manipularlas a voluntad, así como para reproducirse. El diamante del esternón en las mujeres absorbe energía del diamante de los varones y quedan embarazadas.

Ellos evolucionaron de seres cuadrúpedos, por lo que al caminar erguidos desarrollaron a lo largos de millones de años de intentarlo, una cola para equilibrarse, así pues, sus pies y sus manos no son tan diferentes. Pueden tanto seguir caminando en cuatro patas como asir con pies y manos. Aún conservan cabello, el cual puede ser rojo, verde, amarillo, azul o incluso tener mechones de varios colores. También conservan cejas y pestañas, así como un ligero y tenue vellón que rodea sus diamantes.

Se visten de acuerdo al clima de la época del año. Si hace frío suelen usar velos, turbantes, abrigos y ropas gruesas. Si hace calor, telas ligeras, amplias y de mucho vuelo.

Los quxitas se alimentan de los frutos de otra gran civilización que los acompaña, los CH.

Los CH son árboles, tal y cual se oye. Los árboles pueden moverse dentro del lugar donde están plantados; pero no pueden sacar sus raíces. Mientras los quxitas son pacíficos y amables entre sí, los CH son más duros en su trato, incluso hasta crueles y ofensivos con los demás (a los quxitas los llaman “los animales”, que es el significado de Qux, mientras que CH significa “las plantas”, por eso el planeta se llama “Qux-R-CH”, los animales y las plantas); pero eso sí, por lo mismo que viven demasiado, suelen tener una inmensa sabiduría. También ellos están hechos en base al diamante; pero a diferencia de los quxitas que son tersos y brillosos, los CH son rugosos y opacos. Aunque tienen en común que poseen un diamante rojo en el tronco que los rodea como si fuera un cinturón, mediante el cual se pueden comunicar entre sí y entre los quxitas, los cuales utilizan el diamante que tienen en la frente para entenderlos y exteriorizar sus ideas con los CH.

Se reproducen mediante flores y también producen frutas. Esto se debe a una respuesta evolutiva, ya que los animales se solían comer las flores (que también parecen

diamantes); pero para evitar eso, empezaron a producir frutas de más fácil acceso para ellos. Dichas frutas parecen piedras preciosas más llamativas y apenas son más duras que una barra de chocolate congelada. Con ese problema resuelto, los árboles emiten energía desde un tipo de flores y con otro tipo de flores reciben la energía para así producir una semilla que es arrojada por el aire hasta encontrar un suelo fértil donde germinar y crecer.

La historia tiene capítulos con un título de dos números, Qux-CH. Se pueden leer los capítulos en el orden del número CH (el de la derecha del guión, pues) para llevar la historia en el orden del diálogo de los CH, o bien, leer los capítulos en el orden del número Qux (el de la izquierda del guión, pues) para llevar la historia en el orden de la vida de la quuxita. (picar aquí para ir al inicio de su historia)

13-1¹

Una marcha fúnebre. Ha muerto una quuxita y como última voluntad quiso servir de abono para su amigo, un CH, el más viejo de todos. Es un árbol colosal. Tiene más de 10,000 años de edad. Ya se imaginarán lo alto (más de 150 metros), frondoso, y gordo que está (más de 100 metros de diámetro, dando una circunferencia de más de 314 metros). Si no les ayuda ese dato de su longevidad, para que tengan una idea más clara de lo enorme que ha crecido, pesa más de 100,000 toneladas. Más de la mitad del peso son raíces.

En cuanto la entierran, un árbol mucho más joven, que está a varios metros del coloso, le dice a éste:

- ¿Te acuerdas que ya se sentía cansada?
- Por eso no nos debemos encariñar con los animales. Viven tan poco.
- Al menos ya te libraste de ella. Vaya si era latosa.
- Tan siquiera tuvo el detalle de despedirse y pedirme perdón.

¹ Mis fanáticos lectores sabrán que el número 13 lo uso mucho; pero en esta ocasión, que esta obra tenga 13 capítulos, fue una mera casualidad no premeditada... ¡GENIAL!

“—Adiós, Hermoso mío. Siento que ya está muy próximo mi fin. Posiblemente fui una molestia para ti. Te pido perdón; pero que te quede el consuelo de que fuiste para mí un gran maestro y guía.

—Te perdono.

La quxita, ya anciana², trata de abrazar el árbol, en lo que pudo, y lo toca con su diamante de la frente (lo que equivale a un beso entre nosotros). Acto seguido, empieza a llorar, y le dice:

—Te amo, te amo.

El árbol estaba empezando a molestarse. Ha vivido milenios; pero ese momento se le hizo eterno de lo incómodo que era para él tener que soportar el sentimentalismo de ella. Simplemente no dijo ni hizo nada. Llegaron los hijos y nietos de ella y la ayudaron a regresar, para beneplácito del árbol”.

12-2

Hermoso, como había llamado la quxita al majestuoso árbol, le dice al joven que le empezó a hablar:

—Los animales viven demasiado y a la vez poco. Poco temporalmente y poco hacen, por lo tanto, es demasiado desperdicio de tiempo el que la naturaleza les proporciona.

Un retoño muy pequeño les habla desde varios metros en la lejanía:

—¿Por qué es necesaria la muerte?

El Majestuoso, como así le gusta que le digan a Hermoso, le contesta al retoño:

—Cada uno de nuestros frutos debe ser más fuerte que uno. Sin la muerte, algún día nuestros descendientes serán tan superiores a nosotros que nos convertiríamos en estorbos.

—¿Ella tuvo frutos?

—Sí.

² Los quxitas no se arrugan, sino que se resquebrajan volviéndose cada vez más débiles y lentos en sus movimientos. La luz de sus diamantes se va haciendo más tenue hasta que al morir se apaga por completo.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

